

Cine

LA MUERTE INSISTE

Carmelo Vilda

Novedad en el cine venezolano. El género policíaco se criolliza en nuestras pantallas con una realización que pretende ser espléndida, grandiosa, manejada con alardes y acuciosidad técnica. La persecución automovilística, por ejemplo, constituye una secuencia de explosiva belleza e intensidad visual. Hay ciertamente preocupación artesanal, clarinadas de brillantez y cierta preciosura fotográfica. La realización es ciertamente lo que se salva del film porque lo demás... ¡naufraga!

"La Muerte Insiste", resulta una película novata basada en un guión desaprovechado. Se le notan los hilvanes y dobladillos. El montaje por su parte es poco eficaz. Sencillamente Javier Blanco no sabe contar. La narración corcovea dudosa de su itinerario como si el Director no tuviera claro o controlado el rumbo del relato. La historia del atentado y la historia de amor se estorban mutuamente. Navegan más de una vez a la deriva, se escurren la una de la otra, no se apoyan. No existe brújula que imponga un derrotero ni estructura que integre y esclarezca las partes en el todo. Al guión le falta precisamente arquitectura argumental, estrategia literaria, eficacia narrativa.

La primera parte discurre monótona, con una voz en "off" declamatoria mientras lee dos cartas interminables sin que en ningún recodo brote la emoción o la intriga del género policial. Sobran muchas palabras, alusiones, imágenes y pormenores que entorpecen lánguidamente el relato fílmico. La historia de amor hubiera podido reverdecer la frescura del film pero emerge muy tarde. Cuando comienza a florear se acaba la película. ¡Y mira que pudo tallecer bonito el idilio entre el abogado Durán (Carlos Matá) y Sofía Chirinos (Cristina Reyes)! La interpolación de la historia de amor a horcajadas de la investigación policial privada ofrecía posibilidades de



CARLOS MATA.
De "Marisela"
a "La muerte insiste".
¡No ha tenido
demasiada suerte!

oxigenar la asfixia y la monotonía. El contraste entre la evocación lírica de una infancia poética y la neurosis criminal del abuelo atormentado daba para un juego de luces y sombras, claroscuro de elegías y sadismos. Pero el guión no consigue anillar nunca las arandelas y no llega nunca a ondear la fumarola de ese lirismo sólo aludido o a lo más, rápidamente esfumado.

El guión no ha sido podado de la verborrea y del pleonasma. Parece escrito para la Radio. Sobran innumerables parlamentos. ¡Hasta para pestañear tienen que afirmarlo! Bastaba ver la vieja máquina de escribir para deducir quién era el frustrado asesino. Las demás reiteraciones explícitas ahogan el dramatismo y aparecen como novatadas, como desconfianzas del propio Director. Las personas, objetos y gestos no se imponen por su presencia, por la imagen que dicen o significan. Es como si se esforzaran por hacer cine con palabras y explicaciones. Hay también incoherencias: el

abogado Izaga es herido de bala, lo vemos sangrar abundantemente y sin embargo protagoniza también él la alucinante persecución contra Romelli. Algunos personajes flotan sin peso específico en una misión de relleno que extravía la acción. ¿Qué papel desempeña en el libreto el personaje Jorge Romero representado por Eduardo Gadea Pérez?

La actuación tampoco se salva. Gustavo Rodríguez no enardece nunca a su personaje. Permanece siempre frío, distante. Un salto atrás respecto a "Adios Miami". Loly Sánchez sólo en alguna escena (en los momentos finales del acoso) logra imponer alguna fuerza y convicción. Durante el resto se mantiene insignificante. ¿Se enamora de Jorge Romero? Meritorio trabajo actoral el de Carlos Mata y Cristina Reyes. Ahí tuvo Javier Blanco el filón del éxito. ¡Lo desaprovechó!

Al verificar el balance final, "La muerte insiste" queda como una película monótona, sin garra ni sorpresas. Falta intensidad a la intriga, el aquilatamiento que densifica el climax, lo anuda y lo contiene hasta el último resuello. Cuando llega el desenlace nada explota porque la historia se ha diluido en su espuma mucho antes. Sólo flotan unos gorgoritos en la estela. Narrativamente es un anacronismo, un salto atrás de nuestro cine después de haber producido "Cangrejo II" y "Homicidio Culposo".

FICHA TECNICA

Dirección-Producción-Guión-Montaje: Javier Blanco
Fotografía: Hildefonso Rodríguez.
Música: Miguel Angel Fúster
Actuación: Gustavo Rodríguez - Loly Sánchez - Carlos Mata - Cristina Reyes.
Estreno: 31 - Octubre - 1984.